



AL LECTOR

Nos hemos decidido á escribir estos prolegómenos sobre la cuestión sericícola, estimulados por razones de patriotismo.

Los países de Europa que han aprendido de nosotros el arte de criar los gusanos de seda y de hilar el precioso textil, nos han adelantado extraordinariamente. Mientras Italia produce unos treinta millones de kilos de capullo, Francia ocho, y Austria-Hungria seis, España apenas si excede de un millón, y en condiciones tan desventajosas que se extinguirá esta importante riqueza si no se adoptan pronto las medidas encaminadas á protegerla con eficacia.

Nuestros hombres públicos, se han dedicado á cuestiones políticas de escaso provecho, y en las demás naciones sericícolas de Europa han ayudado poderosamente al desarrollo de esta fecunda industria: es natural, por tanto, que en el extranjero haya progresado extraordinariamente,

